

LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ



Ayúdanos a crecer

Padre,
mediante la Sagrada Familia
has santificado a todas las familias.
Nos la has dado como modelo
para caminar juntos en la vida.
Concédenos ser más compasivos
y amables cada día.

Ayúdanos a perdonarnos mutuamente
y hacer las cosas pequeñas
con amor inmenso.
Ayúdanos a crecer unidos en santidad.
Danos sabiduría para imitar a María,
y atesoremos tu misterio en
nuestro corazón.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 26 de diciembre de 2021

Todas las familias se santifican



Lecturas del día: Sirácide 3:2–6, 12–14; Salmo 128:1–2, 3, 4–5; Colosenses 3:12–21 o 3:12–17; Lucas 2:41–52 o 1 Samuel 1:20–22, 24–28; Salmo 84:2–3, 5–6, 9–10; 1 Juan 3:1–2, 21–24; Lucas 2:41–52. Poco se sabe de la vida de Jesús, María y José en Nazaret. Desde que regresaron de Egipto hasta el comienzo del ministerio público de Jesús, el único episodio que conocemos de la familia es el hallazgo de Jesús en el templo. El texto muestra que eran judíos practicantes y que iban a Jerusalén cada año para la Pascua. También muestra que viajarían con sus familiares, por lo que se relacionarían con otras personas. Tendrían las luchas de toda familia. María pregunta: “¿Por qué nos has hecho esto?”. Ella suena como muchas madres de adolescentes. Su

vida familiar debió ser muy normal. Imagínese lo que eso puede significar para nosotros.

Jesús conoce nuestro corazón y nuestras luchas porque también las vivió. Dios entró en una familia y escogió a la familia como espacio de santificación. La sagrada familia santifica a todas las familias. La familia es un espacio común lleno de amor, paz, misericordia, justicia y perdón. Es un lugar para crecer en santidad. Esta semana, en el día a día, imagine cómo está conectado usted con Jesús, María y José, a través del tiempo y el espacio, y con su hogar en Nazaret. Si está preparando una comida o doblando la ropa, está haciendo un trabajo sagrado, tal como ellos lo hicieron.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 27 de diciembre

San Juan, Apóstol y Evangelista

Es la fiesta de san Juan, apóstol y evangelista. Él y su hermano fueron los primeros discípulos de Jesús y también testigos de la resurrección. La tradición lo ubica después en Éfeso, donde habría escrito su evangelio y sus cartas, de donde habría sido desterrado a la isla de Patmos, donde compuso el Apocalipsis. Es costumbre bendecir el vino y la sidra para la fiesta de san Juan. *Lecturas del día: 1 Juan 1:1-4; Salmo 97:1-2, 5-6, 11-12; Juan 20:1a, 2-8.*

Martes, 28 de diciembre

Los Santos Inocentes

Cuando Herodes masacró a los bebés varones menores de dos años, buscaba proteger su poder de la amenaza que el Mesías representaba. Su acto execrable da razón de que aquellos que se benefician más de los quebrantos y la injusticia del mundo siempre se opondrán a la transformación prometida por Dios. El niño Jesús necesitaba protección, y Dios se la proporcionó en la persona de san José. La matanza de los niños fue una flagrante violación a la ley de Dios. Dios es el Dios de la vida. Dios los hizo santos para que se transformara la profunda injusticia de sus muertes: de la muerte a vida; ese es el camino de nuestro Dios. *Lecturas del día: 1 Juan 1:5-2:2; Salmo 124:2-3, 4-5, 7b-8; Mateo 2:13-18.*

Miércoles, 29 de diciembre

Simeón: Vivir a la espera

Dios le prometió a Simeón que no vería la muerte sin haber visto la salvación de Israel. El niño Jesús, con menos de seis semanas de nacido, es llevado al templo para ser consagrado al Señor. ¿Cómo debió sentirse Simeón ante el cumplimiento de la promesa? ¿Qué deseos su corazón aún espera que le cumpla Dios? *Lecturas del día: 1 Juan 2:3-11; Salmo 96:1-2a, 2b-3, 5b-6; Lucas 2:22-35.*

Jueves, 30 de diciembre

Ana, la profetisa

Ana la profetisa hablaba “del niño a cuantos esperaban la liberación de Israel”. La esperanza a la que se ha aferrado se ha hecho realidad ante sus ojos y no puede callársela. Ella se vuelve portadora de la Buena Nueva para infundir esperanza. Al celebrar la Navidad, hacemos presente la encarnación mediante la cual Dios sigue haciendo realidad un mundo renovado. Los cristianos deben testificar esta esperanza, tal como lo hizo Ana. ¿Cómo compartirá usted su esperanza hoy? *Lecturas del día: 1 Juan 2:12-17; Salmo 96:7-8a, 8b-9, 10; Lucas 2:36-40.*

Viernes, 31 de diciembre

Palabra hecha carne

“La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”. El evangelista nos dice el significado cósmico del nacimiento de Jesús. Porque san Juan se vale del lenguaje de la filosofía y la poesía, no es fácil comprender lo que quiere decir. Sin embargo, sus formas elevadas de hablar nos acercan al misterio inabarcable de la encarnación. Lea el evangelio de hoy. ¿Qué palabra o frase le llama a usted más la atención? Cópiala y medítela cuando ore esta semana. *Lecturas del día: 1 Juan 2:18-21; Salmo 96:1-2, 11-12, 13; Juan 1:1-18.*

Sábado, 1 de enero

Santa María, Madre de Dios

“María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”. El lugar central de María en el misterio de Dios que habita entre nosotros la coloca para contemplación nuestra. Aunque fue la elegida para traer a Jesús al mundo, ella no tenía todas las respuestas. Al rezar el Rosario, podemos contemplar a María, adentrándonos en los misterios de salvación mientras repetimos las oraciones de memoria. Rece el Rosario hoy y pida a María que le ayude a guardar el misterio de Dios el corazón. *Lecturas del día: Números 6:22-27; Salmo 67:2-3, 5, 6, 8; Gálatas 4: 4-7; Lucas 2:16-21.*

